

XAVIER VIÑOLAS, DIRECTOR DE LA UNIDAD DE ARRITMIAS DEL HOSPITAL QUIRÓNSALUD BARCELONA Y DEL HOSPITAL DE SANT PAU

“CON LOS NUEVOS MARCAPASOS PODEMOS EVITAR MÁS DEL 90% DE LAS VISITAS HOSPITALARIAS”

El Hospital Quirónsalud Barcelona ha sido el primer centro privado en Cataluña en implantar los minimarcapasos. Se trata de una tecnología revolucionaria en el ámbito de la cardiología ya que no requiere cables ni operaciones quirúrgicas para ser implantada.

“**H**acia más de 40 años que estábamos anclados en la misma tecnología”, confiesa el doctor **Xavier Viñolas**, director de la unidad de arritmias del Hospital Quirónsalud Barcelona y del Hospital de Sant Pau. La implantación de estos nuevos micromarcapasos ha supuesto todo un hito en el ámbito de la cardiología. “El cambio ha sido radical, hemos pasado de utilizar una batería y un cable colocados debajo la piel a un implante que deja de ser quirúrgico y pasa a ser por cateterismo. El propio marcapasos se hace diez veces más pequeño, desaparece el cable y todo se concentra en una capsula”, indica. Los médicos ya empezaron a pensar en este

sistema hace más de 25 años, pero en esa época aún no se disponía de la tecnología para poder desarrollarlo. El objetivo de estos nuevos marcapasos –señala Viñolas– es “disminuir dos complicaciones y una problemática. Por un lado que los electrodos son un punto débil, porque se pueden romper y resulta muy difícil sacar el cable. Otro punto es que hay una comunicación entre la piel y el electrodo, con lo cual, aumenta el riesgo de infecciones aproximadamente en un 2%. Y lo más grave es que esta infección puede pasar al torrente sanguíneo general. Era muy incómodo tener un aparato debajo de la piel, a veces se producían obstrucciones”.

2.500 marcapasos implantados

Estos dispositivos empezaron a comercializarse hace un año y actualmente se han implantado más de 2.500 en todo el mundo. En España, comenzaron a trabajar con ellos en verano de 2015, y actualmente llevan unos 70 implantados a pacientes con una edad media de 85 años. Según este doctor, los resultados que están obteniendo son muy buenos. *“Estamos sorprendidos por la baja tasa de complicaciones que hemos tenido y también por la satisfacción del paciente. Hemos ayudado a aumentar su calidad de vida”*. Asimismo, otro hito importante que se ha logrado es la reducción de las visitas del paciente al hospital. *“Hemos conseguido evitar más del 90% de las visitas hospitalarias”*; destaca Viñolas.

“Estamos sorprendidos por la baja tasa de complicaciones que hemos tenido y también por la satisfacción del paciente”

Este experto en arritmias es uno de los profesionales con más experiencia en la implantación de este tipo de aparatos en España. Ahora traslada esta amplia experiencia a la sanidad privada por primera vez. *“En la Sanidad pública hay ya diez centros en España que lo están implantando de forma regular. La concentración en algunos centros es muy importante en estos momentos. Nuestra labor ahora es enseñar bien esta técnica, y eso no es factible en un quirófano convencional, hemos de tener un compás de espera antes de generalizarlo en los demás centros”*; expone.

De momento, estos marcapasos sustituyen sólo los de una cámara cardiaca. *“Eso varía dependiendo del país, en España entre el 30% y el 40% de los marcapasos que se colocan son de una sola cámara. También es cierto que, en uno o dos años, ya tendremos los micromarcapasos con capacidad de realizar funciones bicamerales, y por tanto, absorber un 50 o 60% de los marcapasos”*, matiza el director de la unidad de arritmias de la Quirónsalud Barcelona.

Estos nuevos dispositivos se pueden implantar a cualquier edad, pero Viñolas indica que están especialmente reservados para dos



frangas de edad: *“A los pacientes de más de 75 años, porque pensamos que si tenemos un marcapaso que dura entre 12 y 15 años, la probabilidad de que tengamos que cambiarlo es muy baja. Y también a los pacientes jóvenes para los que llevar un cable implantado durante años puede llegar a ser un problema. Así con esta tecnología les alargamos la necesidad de usar un electrodo unos cuantos años más”*, explica.

Tres grandes avances

Según explica este cardiólogo, en el mundo de las arritmias ha habido tres avances importantes. *“El primero es la aparición de los nuevos anticoagulantes, que sustituyen al Sintrom y que nos harán cambiar la manera de enfocar la anticoagulación entre los enfermos. El otro es la posibilidad, desde hace diez años, de tratar enfermos con fibrilación auricular, una enfermedad que solo tenía tratamiento médico y hoy se consigue curar. Y sin duda, el tercer gran paso ha sido la aparición de los nuevos marcapasos, la tercera revolución en el mundo de las arritmias”*, apunta al respecto.

En cuanto a la cardiología, este doctor destaca como gran avance la posibilidad de implantar válvulas cardíacas sin cirugía. *“Toda la medicina está enfocada hacia tratamientos mínimamente invasivos. Hemos de intentar no abrir nunca un paciente”*, expone.

“Los hospitales hemos de aprender a reorganizarnos, enfocándonos en lo que el paciente necesita y no tanto en lo que necesitamos nosotros. Hacer esto requiere una reorganización interna”, indica. Para este doctor el gran reto de futuro es *“poder implantar marcapasos que no se agoten nunca, que se autocarguen con la propia energía del corazón”*. Todo esto es factible, asegura, *“el problema es que está todavía en proceso de investigación”*. +

Los marcapasos más pequeños del mundo

Estos nuevos dispositivos, que miden 0,8 cm, tienen forma de cápsula y funcionan igual que los tradicionales; se trata de marcapasos unicamerales (de una sola cámara) que evitan las complicaciones asociadas a los dispositivos actuales. A través de la arteria femoral, se introduce un catéter que libera la cápsula cuando esta llega al corazón, concretamente al ventrículo. Una vez implantada, simplemente se retira el catéter y el marcapasos queda anclado al ventrículo, sin ninguna molestia para el paciente ni necesidad de cuidado posterior. Este proceso dura tan solo entre 30 y 60 minutos y el paciente recibe el alta hospitalaria en menos de 24 h.

Puesto que, a diferencia de los marcapasos convencionales, no se necesita operar al paciente para implantar o extraer el dispositivo, el uso de estas cápsulas reduce las probabilidades de infección y evita las cicatrices y la incomodidad de llevar un aparato bajo la piel.